

Nivel Medio Menor





# 04 La transformación hacia la pedagogía del buen vivir

Daniela del Carmen Báez Vargas<sup>1</sup> y Susana Beatriz Ríos Arizmendi<sup>2</sup>

139

¿Cómo han vivido las niñas y niños esta pandemia? y ¿qué han sentido y opinado en este tiempo? Éstas son preguntas centrales que nos hemos hecho como equipo educativo. Pues al centro de nuestra pedagogía está la niñez y su desarrollo como personas.

En estos últimos meses nos hemos interrogado permanentemente acerca de cómo se han visto remecidas las vidas de los párvulos y sus familias, debido a la incertidumbre, el desajuste de sus rutinas, el confinamiento o el temor hacia una enfermedad desconocida.

*¡Quiero jugar a algo nuevo! Hay días en los que tengo pena. ¡Estoy alegre y tengo ganas de moverme! Quiero estar con otros niños y niñas, pero también sentirme seguro. A veces quiero los juguetes solo para mí, me cuesta compartir. Quisiera saber qué es lo que va a pasar para no estar preocupado.*

Sin duda, éstos podrían ser los pensamientos y en ocasiones lo que dicen muchos de los niños y niñas de nuestro jardín infantil *Aukantuwe*. Nosotras, como personas adultas sensibles, escuchamos, dialogamos y nos preparamos para ofrecerles una pedagogía pertinente en su regreso a la presencialidad y de esta forma contribuirles a su “buen vivir”.

Nuestro camino hacia la transformación comenzó con un equipo educativo de 23 integrantes conformado hace unos tres años, la mayoría con experiencia

1 Ex técnica en Educación Parvularia del jardín infantil *Aukantuwe* y actual educadora del jardín infantil *Osorno Centro*, perteneciente a la JUNJI en la Región de Los Lagos.

2 Directora subrogante del jardín infantil *Aukantuwe*.

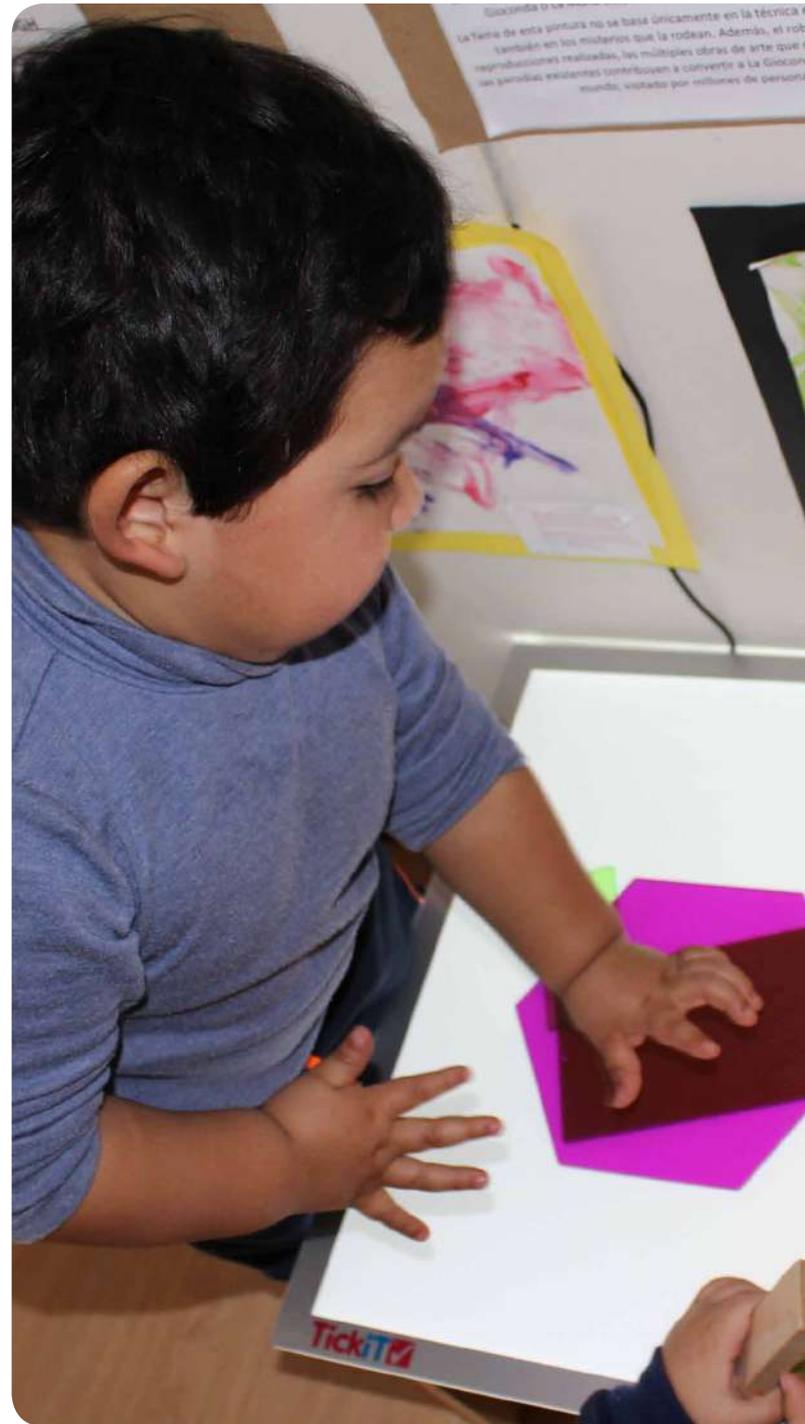
previa en Educación Parvularia en otras instituciones. Nuestro jardín infantil también es nuevo y posee una moderna y amplia infraestructura. Está ubicado en la población Schilling en la ciudad de Osorno, al sur de Chile, en la Región de Los Lagos. Atendemos a 124 párvulos de familias con escasos ingresos económicos y mayoritariamente de la cultura ancestral mapuche huilliche.

Desde el comienzo, trabajamos entendiendo la relevancia de poner al centro de nuestra pedagogía el enfoque de derechos del niño y la niña, con entornos cálidos, con espacios seguros, acogedores, armoniosos y pensados a su escala; con ambientes que les permitan confiar en ellos mismos y en las otras personas, desarrollarse y crecer felices. Así también, consideramos el juego como principal herramienta de aprendizaje y el desarrollo de estrategias educativas pertinentes que sean significativas para nuestros párvulos.

Gracias a distintas instancias, pudimos enfocarnos en innovar y fue así como llegamos a situar como eje central “la complejidad de lo cotidiano” y desarrollar la pedagogía en la cosmovisión del “buen vivir”, propia de la cultura mapuche huilliche.

El primer paradigma surgió cuando el mismo año que entramos en funcionamiento, nuestra unidad educativa fue seleccionada en noviembre de 2018 para el programa de pasantías internacionales de la JUNJI que se realizó en la Asociación de Maestros de Rosa Sensat, en Barcelona, España. La formación de esa pasantía justamente se denominó “La complejidad de lo cotidiano en la escuela infantil”.

Dos miembros de nuestro equipo pedagógico –la directora y una técnico en educación de párvulos– visitaron tres centros educativos en Barcelona: la escuela Bressol Minerva, la escuela alcalde Marcet y la Caval Fort. Allí, conocieron educadores y expertos muy seguros de sus conocimientos que las



acogieron gratamente. Aprendieron acerca de nuevos proyectos educativos, observaron diferentes prácticas pedagógicas y novedosos ambientes de aprendizajes. En cada día de formación, participaron en instancias de reflexión para trabajar en la vinculación entre la experiencia y lo observado durante la pasantía, con su realidad cotidiana y el marco técnico-pedagógico de la JUNJI.



*En esta experiencia formativa, aprendieron y apreciaron que la vida en sí misma y sus momentos, constituyen valiosos y sencillos escenarios de aprendizaje, que el tiempo para la niñez no puede medirse ni marcarse con instrumentos, pues el tiempo, el niño y la niña lo viven, lo juegan y lo aprenden apreciando cada situación para vivirla bien.*



En esta experiencia formativa, aprendieron y apreciaron que la vida en sí misma y sus momentos, constituyen valiosos y sencillos escenarios de aprendizaje, que el tiempo para la niñez no puede medirse ni marcarse con instrumentos, pues el tiempo, el niño y la niña lo viven, lo juegan y lo aprenden apreciando cada situación para vivirla bien.

Una vez que regresaron, compartieron su experiencia de formación con el resto de nosotras y nos transmitieron con entusiasmo lo aprendido. Se organizaron encuentros para compartir y reflexionar en conjunto, ya que deseábamos que sus experiencias inspiraran a todo el equipo educativo para una real transformación pedagógica.

Entre las preguntas gatillantes de nuestras reflexiones al respecto, surgieron, por ejemplo, ¿qué percepción tenemos de nuestras actuales prácticas educativas en aula?, ¿es el momento de hacer cambios? Si es así, ¿de qué tipo? y ¿a quiénes afectaría? o ¿qué estrategias educativas podrían dar cuenta de la complejidad de lo cotidiano en nuestra realidad?

Además de estas instancias de diálogo colectivo, realizamos procesos consultivos y de conversación con las familias lo que permitió reconocer que, a pesar de que se contaba con espacios modernos, amplios e iluminados, no estaban suficientemente potenciados para el desarrollo del juego, la experimentación y la exploración ni lo suficientemente preparados para representar los momentos cotidianos que vivimos día a día.

### **Talleres a escala del niño y niña en contextos cotidianos**

La reciente y motivadora experiencia de las compañeras pasantes, sumado al posterior periodo de reflexión constructiva, nos significó comenzar una real transformación educativa. Nuestra inquietud como equipo y la iniciativa de nuestras compañeras, nos determinó a innovar y trabajar en el proyecto

pedagógico denominado *Instalación de espacios educativos para la realización de talleres en contextos cotidianos*.

El diseño de cada taller contempla vivencias propias de la cultura mapuche huilliche, es decir, el vivir cotidiano de los niños y niñas junto a sus familias. Así, la propuesta va de la mano con nuestro contexto local y coherente con nuestro sello de carácter intercultural, el que se afirma sobre el segundo paradigma planteado en un inicio, denominado kume mongen o buen vivir.

Este concepto lo desarrollamos gracias a encuentros orientadores que realizamos con mapuches de la zona costera de la Región de Los Lagos y también consultando textos relacionados a esta cosmovisión. En resumen, la pedagogía del buen vivir se rige bajo cinco valores o estadios, que están dentro de nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI): *Lifche* que significa corazón y mente pura; *Kümeche*, respetuoso y solidario; *Norche*, rectitud; *Newenche*, fuerza física

y psicológica; y *Kimche*, un ser humano sabio. Finalmente, el buen vivir es el equilibrio que se encuentra de la armonía con uno mismo, con el ambiente o más bien, la naturaleza; y con el otro. Esta cosmovisión también nos hizo sentido con tres conceptos clave para nuestra pedagogía, el escuchar, observar y aprender haciendo.

La implementación de los talleres significó realizar varios cambios en el quehacer habitual del jardín infantil. La propuesta implicó desde la transformación de los



*La propuesta implicó desde la transformación de los espacios y una nueva organización del equipo pedagógico, cambios en el ritmo diario, más rotaciones entre las educadoras y técnicas y nuevos materiales didácticos a disposición del niño y niña.*





espacios y una nueva organización del equipo pedagógico, cambios en el ritmo diario, más rotaciones entre las educadoras y técnicas y nuevos materiales didácticos a disposición del niño y niña.

En concreto, se idearon cinco talleres para fortalecer la autonomía, el protagonismo y el goce de los niños y niñas. El objetivo fue promover de diversas formas el aprendizaje desde lo lúdico y el juego, el arte y la potenciación de experiencias cotidianas para vivenciar y experimentar. Los adultos desarrollamos, principalmente, el ejercicio de la observación respecto de los intereses y reacciones de los párvulos y la escucha atenta de sus preguntas, comentarios y opiniones.

Cada día promovemos el protagonismo de la niñez y sus diversidades, grupos de no más de cinco a nueve párvulos de niveles medios eligen en qué taller participar, por medio de un panel llamado *Elijo, Juego y Aprendo*, donde con imágenes identifican cada espacio de su interés en horarios establecidos.

Los talleres son los siguientes: *Chew Txipayan Ül Nutxam* (Espacio de música, relatos y conversación), *Chew Txipayan Küzow* (Espacio de oficios), *Chew Txipayan Günen* (Espacio de arte), *Chew Txipayan Kumiyal* (Espacio de preparación de alimentos) y *Chew Txipayan Tukun Ipayen* (Espacio de siembra y cultivo).

Ahondar en la complejidad de lo cotidiano significa, por ejemplo, planificar e intencionar ambientes educativos más cercanos a la cotidianidad del hogar de los niños y niñas; utilizar también elementos sencillos y simples de encontrar en casa –muchos de ellos proporcionados por las mismas familias– y darles nuevos usos y aprender de lo que cada uno ha vivido y transmite a los otros acerca de su cotidianidad. Así, se brinda un ambiente más acogedor y significativo, otorgando una valoración y pertinencia al contexto cultural.

Observamos que en el *Taller de música (Chew Txipayan Ül Nutxam)* los niños y niñas comprenden mejor su mundo familiar y cultural, con canciones y relatos epew, como se conoce a los cuentos de origen mapuche. La escucha atenta los transporta hacia otros lugares y por medio de su imaginación recrean personajes y tienen libertad para crear sus propias historias o piden que se las contemos nuevamente. Gracias al recurso musical pueden explorar los sonidos, tienen la oportunidad de comparar lo que ven y escuchan con lo que ya saben o han vivido; dialogan entre pares, representan situaciones de su vida diaria a través de gestos y palabras. Mientras que los adultos prestamos atención y los observamos para, posteriormente, retroalimentar y registrar con calma sus aprendizajes.

En el *Taller de oficios (Chew Txipayan Küzow)* pusimos acento en crear espacios que fomenten la diversidad y la igualdad de género, donde se pueda comprender mejor el mundo adulto desde la mirada del niño y la niña. Allí, experimentan nuevos caminos y formas de expresarse, que los acerca de una forma lúdica a sus costumbres y cultura, interactuando con su entorno sociocultural.

*Los adultos desarrollamos, principalmente, el ejercicio de la observación respecto de los intereses y reacciones de los párvulos y la escucha atenta de sus preguntas, comentarios y opiniones.*



Desde el *Taller de arte (Chew Txipayan Günen)* se promueve la expresión creativa. La idea es contribuir a la representación de su mundo interno y de su entorno. Una vez más, como adultos, no intervenimos, sino que observamos cómo juegan, exploran, comparten entre pares o con el equipo educativo, se desafían a mezclar materiales y colores, transforman, para luego sorprenderse y disfrutar de sus creaciones, que siempre les gusta mostrar, como protagonistas que son de aquellos momentos en donde sus ideas se llevan a cabo.

Basado en la buena convivencia y valores, el *Taller de preparación de alimentos (Chew Txipayan Kumiyal)* es inclusivo y participativo. Brinda la oportunidad de que cada niño y niña simbolice y muestre lo que vive en el hogar, es un espacio para estar juntos; aquí proponen, idean nuevos usos de elementos cotidianos de una cocina, comparten sus vivencias, aprenden de la vida del otro, ocupan utensilios reales, concretizan recetas de todo tipo y lo mejor... las degustan después.

Educar para el bien común tiene estrecha relación con el cuidado del medioambiente. Esto es lo que se desarrolla en el *Taller de siembra y cultivo (Chew Txipayan Tukun Ipayen)*. En un invernadero, los niños y niñas tienen un espacio para aprender de y con sus propias familias, acerca de la diversidad de semillas, de los tiempos para sembrar y cosechar, de los elementos que se requieren; pueden estar en contacto con la tierra, con insectos y pájaros, aprendiendo del rol de cada uno de ellos en la naturaleza y de la importancia de su cuidado. Las experiencias de aprendizaje al aire libre son la oportunidad para aprender haciendo.

### **Cómo desempeñamos nuestro rol en el desarrollo de la pedagogía del buen vivir**

En todos estos espacios nuestro gran desafío es generar relaciones de confianza para que niñas y niños experimenten un buen vivir. Buscamos que se encanten a través de los talleres, que se sientan seguros y acogidos. Luego, debemos también desafiarlos, contenerlos, proponerles, preguntarles, escucharlos, observarlos, participar con ellos, retroalimentar sus vivencias, ser un nexo con otras personas. Estas prácticas en nuestros espacios educativos nos impulsaron a organizarnos una y otra vez no sólo en la preparación de una ambientación interesante en los talleres, sino también en la planificación, evaluación y documentación que corresponde realizar, en la búsqueda constante de transformarnos en agentes clave que contribuyan a sus procesos de aprendizajes y al desarrollo de sus vidas. En definitiva, como equipo educativo nos hemos comprometido a reflexionar sobre nuestra práctica pedagógica, cuestionarnos constantemente y tomar decisiones para implementar esta innovación pedagógica con sentido para las niñas y niños.

Con la propuesta de estos espacios cotidianos, nos fuimos dando cuenta de algunos cambios, al principio, sutiles. La primera impresión fue que los niños y niñas se veían alegres, atentos, concentrados y autónomos frente a espacios más enriquecidos y con más posibilidades de aprendizajes. Por su parte, el equipo educativo tenía presente el sello del jardín infantil en cada taller y las familias estaban más presentes en los procesos educativos de sus hijos e hijas. En resumen, nos dimos cuenta de que esta propuesta educativa resultaba



cada vez más fascinante para la comunidad educativa, lo se vio reflejado en el interés y la disposición de los niños y las niñas frente a los diversos talleres; en el compromiso del equipo educativo para mantener la dinámica educativa; en la presencia de muchas estudiantes en práctica por solicitud de sus centros formadores; en las visitas de otras unidades educativas; en el interés y colaboración de las familias y apoderados que son un factor muy importante en la transformación de nuestra práctica pedagógica, ya que con sus aportes en saberes y materiales de uso cotidiano hemos logrado la implementación de esta innovación pedagógica.

145

Sin embargo, también tuvimos algunos desaciertos, entre ellos, en un principio de la implementación de la propuesta, los talleres estaban intencionados más con la mirada del adulto que la de los niños y niñas; esto redundó en que nuestras propuestas no siempre los interesaban tanto, o de la forma que creíamos; pero en el camino y gracias a nuestras reflexiones de la práctica, nos dimos cuenta de ello y probamos otras estrategias educativas en cuanto a materiales, técnicas y disposición a abrirnos más hacia sus intereses y creaciones; es decir, nos centramos más en observar y conocer con mayor profundidad a los niños y niñas. Este proceso ha permitido ir aprendiendo a desarrollar una pedagogía del buen vivir.

### Centros de colaboración

Estamos conscientes de que toda esta innovación sigue siendo un desafío, ya que la pandemia que hemos vivido en nuestro país y el mundo, puso en pausa muchas de nuestras proyecciones, tanto de difusión como de reencantamiento, renovación y nuevas reflexiones.

Durante 2020 fuimos seleccionadas por la JUNJI como centro de colaboración para la innovación pedagógica de la Región de Los Lagos, para compartir nuestras prácticas pedagógicas con otras unidades educativas. Aspiramos a poder retratar el camino que hemos transitado, que ha sido de reflexión, de autoformación, de amor por nuestra profesión, y también de orgullo por nuestros procesos y logros, grandes y pequeños. Un camino de transformación en estos cortos años de vida de la sala cuna y jardín infantil *Aukantuwe*.

## Conclusiones

En definitiva, destacamos de esta experiencia de innovación pedagógica las constantes reflexiones y decisiones a las que hemos podido llegar como equipo educativo para concretar prácticas de aprendizaje considerando en nuestra comunidad educativa la complejidad de lo cotidiano y el paradigma del buen vivir. Hemos podido observar a niños y niñas más entrenados, autónomos y contentos, familias y comunidad más interesadas, participativas y atentas a sus procesos educativos y un equipo pedagógico más comprometido y reflexivo. Por otra parte, sin duda la pandemia a la que nos vimos enfrentadas marcó un antes y un después en nuestro ejercicio educativo.

En los meses de confinamiento y comunicación a distancia debimos reemplazar los talleres por cápsulas audiovisuales donde intentamos guiar a las familias con explicaciones sencillas y realistas a los espacios reducidos de los hogares y a los materiales que se podían facilitar. Fue significativo ver cómo familias adaptaron sus espacios cotidianos para transformar, por ejemplo, el living en un circuito de psicomotricidad o usar utensilios de cocina para hacer música. Estos imponderables nos impulsan a pensar que uno de nuestros mayores desafíos al retomar la presencialidad, será continuar en la reflexión permanente, para reorganizar y reencantar al equipo educativo, familias y comunidad en general, en el propósito de enfrentar con nuevos bríos esta propuesta para innovar en la pedagogía y compartirlas con humildad a otras unidades educativas, en el entendido de que, como decía Gabriela Mistral, “todo esfuerzo que no es sostenido, se pierde”. 🌸



